

Opinión Libre

Roa Bastos: escritura contra corrupción

Nos gustan las etiquetas. Las etiquetas son pequeñas vacunas que nos inmunizan contra el pensamiento libre. Las etiquetas nos evitan pensar permitiéndonos confundir términos y significados y mantener indemne nuestra (poca) ética, entendida como solidaridad con los que sufren la Historia.

El 26 de abril del 2005 moría en su ciudad natal, Asunción (Paraguay), el escritor Augusto Roa Bastos. Tenía 87 años. Todas las crónicas sobre el autor de "*Yo, el Supremo*" han repetido machaconamente que Roa Bastos, hombre marcado por la dictadura de su país de origen y el exilio, se distinguió por su literatura beligerante contra los poderosos. Y no es cierto: su literatura brilló contra la corrupción. Poder y corrupción no son sinónimos. Y si los confundimos es por nuestro contaminado pensamiento, por la corrupción del lenguaje que nos impide discernir racionalmente.

Ejemplos de corruptos abundan por todos los países, en todas las épocas. Uno de los casos más reconocidos y recientes es el del generalote Pinochet, un salvapatrias del que ahora se empiezan a conocer sus cuentas bancarias secretas. Estaba claro que Pinochet y los suyos no querían el poder: querían el dinero, entendido como corrupción (siempre con excusas banales, como la lucha contra el comunismo y otras sandeces para justificar su barbarie).

Roa Bastos se vio obligado a vivir en Argentina, Francia y España (se nacionalizó español en 1983). La Literatura luminosa de Roa Bastos se refleja en dos obras: "*Hijo de hombre*" (1960) y "*Yo, el Supremo*" (1974). El escritor reflejó en sus piezas la corrupción del generalote Stroessner (el afamado "*tranasaurio*"), un criminal, un individuo que, con todo un conjunto de monstruos, fabrican una sanguinaria dictadura en Uruguay, basada en el asesinato, en la represión más brutal.

La primera obra de Roa Bastos es una pieza teatral, "*La carajada*" (1930). Después de una estancia en Gran Bretaña, desde donde envía crónicas sobre el final de la II Guerra Mundial a El País, de Asunción, regresa a Paraguay. La represión ejercida por el corrupto Stroessner le obliga a marchar hasta



Buenos Aires (Argentina), donde publica *El trueno entre las bojas* (1953). En 1960 publica el citado

Hijo de hombre, primer título contra la corrupción presentada como poder. Después vendrían *Los pies sobre el agua* (1967), *Madera quemada* (1967), *Moriencia* (1967), *Cuerpo presente y otros cuentos* (1971). En 1974 ve la luz *Yo, el Supremo*, obra maestra, gran pieza de la Literatura hispanoamericana del siglo XX. En esta obra narra la historia de un dictadorzuelo, un corrupto más de los muchos que habitaron los siglos XIX y XX. El autor utilizó para construir su novela, más de veinte mil legajos y documentos.

En 1976 tiene que huir de la dictadura Argentina, de los Videla y toda esa escoria humana. Se instala en Francia. Después vendrá a España. En 1989 le otorgan el Premio Cervantes. En 1992 publicó una novela sobre Cristóbal Colón, *Vigilia del almirante*. Después vendría *El fiscal* (1993), *Contravida* (1994) y *Madama Sui* (1996).

La Literatura de Augusto Roa Bastos es importante, muy importante, y no únicamente por sus aspectos formales. Roa Bastos analiza el mundo a través del análisis de un individuo. Y ese análisis le dice que algo falla, que en nombre de la patria se perpetran barbaridades, llegando

si es necesario al genocidio. La corrupción no es nueva y anida en las negras entrañas de los miserables: hoy día vivimos terribles situaciones de corrupción, escondidas bajo formas de poder. Hay que justificar guerras injustificables, hay que explotar a los débiles en nombre de la democracia o en nombre de la libertad o el libre mercado (¿existe el libre mercado?), hay que vivir muy bien a costa de que inmensas mayorías vivan en la pobreza. Y nada de disentir o criticar.

El gran mérito de Rosa Bastos es que con su Literatura, con mayúsculas, nos hace pensar, nos hace ser libres. La memoria, transformada en miedo nos oprime, nos impide el pensamiento libre. Y no hablo de poder absoluto. El poder, cuando no se ejerce con voluntad de servicio, no es poder: es corrupción.

Pablo Torres

Noticias Bibliográficas. Imprime: Compomaty, S.L.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiabibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumánez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.